

DECLARACION DEL COMITE POR EL REENCUENTRO
DEMOCRATICO DEL PUEBLO CHILE

Hace cinco días convocamos a los Chilenos a participar en una nueva jornada por la vida. Esta se convocaba por los más amplios sectores sociales, políticos e intelectuales que habían adherido al Manifiesto por el Reencuentro Democrático del Pueblo de Chile que la Comisión de Derechos Humanos había invitado a suscribir.

Nuestra convocatoria fue escuchada por los chilenos. Fueron miles y miles los que expresaron su decisión de defender la vida y rechazar que la cultura de la muerte, barbarie y la violencia se impongan en nuestra Patria. Fueron miles los que leyeron en calles y plazas, colegios y sindicatos, el Manifiesto por el Reencuentro Democrático y depositaron un cirio y una flor -al igual que hace un año- como gesto simbólico que proclama la adhesión a la vida.

La Iglesia llamó a los cristianos a participar en la jornada y a las autoridades del Gobierno a permitir que el pueblo pudiera expresarse pacíficamente.

El Gobierno no escuchó este llamado. Por el contrario, intentó por la fuerza y la violencia impedir tan pacíficos propósitos. El Gobierno tuvo miedo que los que queremos la cultura de la vida mostráramos que somos la Patria toda y que expresamos el sentir mayoritario de la Nación. Para ello reprimió, agredió y detuvo.

Nuestra convocatoria -que el Gobierno prohibió que se diera a conocer- era clara y precisa y no entrañaba violencia alguna. Lo que hoy se presenta al país como desmanes y desórdenes es responsabilidad del Gobierno el cual recurre a la fuerza para que no se escuche el grito de libertad.

Emplazamos al Gobierno para que -como siempre en nuestra historia- podamos usar las calles y plazas que son de todos para hacer oír nuestra voz. Lo emplazamos para que responda: si no lo hace significará que prefiere continuar, como hasta ahora, por la vía del enfrentamiento entre chilenos.

Ayer Chile mostró con sus profesional y sus pobladores, con sus estudiantes y sus trabajadores, con sus comerciantes, sus transportistas y los que luchan por los Derechos Humanos, con todos su hijos, la voluntad de luchar por reencontrarnos en la Democracia.

Esta Jornada por la Vida continuará unitariamente, porque la Patria somos todos y porque entre todos reimpondremos el respeto a la vida. Como ya lo dijéramos, "movilicémonos con espíritu creador y firme voluntad solidaria para llevar a la práctica los propósitos que nos reúnen y así construir el futuro de Chile.

Santiago, 10 de agosto de 1985